



El Ayuntamiento de Bilbao cerrará las terrazas que excedan la superficie autorizada

LUIS
LÓPEZ

✉ llopez@elcorreo.com



Durante 2019 hará un reordenamiento que pretende liberar parte del espacio ocupado en zonas saturadas como la Plaza Nueva y Ledesma

BILBAO. Bilbao tiene un problema serio con las terrazas. Hay muchas y ocupan demasiado espacio público. Hace ya tiempo que el conflicto entre vecinos y hosteleros es importante y por eso el Ayuntamiento presentó ayer un plan que pretende dar soluciones. Durante el próximo año se llevará a cabo un proceso de reorganización que terminará con la liberación de muchos metros cuadrados en zonas ahora atestadas. Por ejemplo, en la Plaza Nueva y Ledesma. Pero todo esto va a ser progresivo. «No queremos entrar como un elefante en una cacharrería», suavizó Asier Abaunza, concejal de Obras, Servicios, Rehabilitación Urbana y Espacio Público. Compare-

ció junto con el director del área, Fran Viñez, y se nota que el asunto es delicado porque todo fue prudencia y 'ya veremos'.

Toda esta estrategia, que se ha bautizado como Plan director de Terrazas, tiene dos patas: reforzar la inspección (para evitar que los bares tomen más calle de la permitida) y reorganizar los criterios a la hora de dar autorizaciones (afecta tanto a locales nuevos como a las renovaciones anuales de los que ya la tienen). Lo de la inspección es lo más fácil e inmediato. A partir del lunes se va a intensificar el trabajo de los cuatro inspectores que tienen como misión velar por que los establecimientos no excedan el espacio que están autorizados a ocupar en la vía pública. Va a haber mano dura. La vigilancia se va a iniciar en Casco Viejo, Indautxu y Abando, las áreas más problemáticas.

Hay que comenzar recordando que hasta estos momentos los incumplimientos se castigan con multas. Unas sanciones que, en algunos casos, los hosteleros pagan de buen grado porque los ingresos que les generan las terrazas las compensan. Pero eso va a cambiar. A partir del lunes, cuando se detecte que un establecimiento ocupa más calle de la que le corresponde, recibirá un apercibimiento. Y si en 48 horas no corrige la situación, se cerrará esa terraza. Bueno, en realidad, se elimi-

nará la autorización y durante un mes no se podrá pedir otra. Lo que viene a ser lo mismo. Si el incumplimiento es reiterado «se eliminará la autorización durante seis meses y se impondrá una sanción que puede ir desde 750 a 3.000 euros».

Una fórmula matemática

Hasta aquí, lo que va a ocurrir con los incumplidores. Pero es que, aunque todo el mundo cumpliera, la ocupación de espacio público seguiría siendo excesiva en muchas zonas, porque se han concedido autorizaciones que ahora se revelan excesivas. ¿Cuánto? Depende. El Ayuntamiento ha diseñado un modelo matemático en el que se toman en

cuenta desde las características de los locales (metros de fachada, interiores...) hasta las de la calle (anchura de la acera, si es peatonal, si pasa transporte público, si hay más locales hosteleros o comerciales, cuántas personas pasan al día por ahí...). Se mide todo. Y da como resultado cuántos metros cuadrados pueden ser ocupados con terrazas.

La pregunta es evidente. Si se aplica ese modelo a la Plaza Nueva o a Ledesma, ¿qué porcentaje de superficie ocupada habría que liberar? Fran Viñez mira a Asier Abaunza, Abaunza mira a Viñez, guardan unos segundos de silencio, y prefieren no dar el dato. O sea, que será mucho. «Desde luego, no hay sitio para todos los locales de hostelería», admitió el concejal. Hay más espacio destinado a terrazas que al uso público.

Como la situación es delicada y el Ayuntamiento, repitió Abaunza, no quiere entrar como un elefante en una cacharrería, se va a ir poco a poco. Debemos tener en cuenta que muchos locales han llevado a cabo inversiones notables en estructuras que no pueden eliminar de buenas a primera. Por eso, desde la Administración «vamos a iniciar un proceso en cada calle prioritaria» para tratar de buscar soluciones, «un punto de equilibrio», entre hosteleros, comerciantes y vecinos. Las calles prioritarias, las más delicadas, son Ledesma, Licenciado Poza, Jardines

LA CLAVES

Control en serio

«Hasta ahora funcionaba la picaresca para ocupar más calle de la debida... Pero ese tiempo quedó atrás»

Fórmula matemática

Si se aplicasen los nuevos criterios a las zonas más saturadas, sobraría buena parte de las terrazas

LAURENDI ZUMARDI
PROYECTOS Y PROMOCIONES
HOTEL, CONSTRUCCIONES
www.laurendi-zumardi.com

EN SESTAO, JUNTO A LA GRAN VÍA Y PLAZA SAN PEDRO
VIVIENDAS DE 2 Y 3 DORMITORIOS CON BONITAS TERRAZAS,
LOCALES Y OFICINAS. EN CONSTRUCCIÓN



Tif. 944 247 566

Ibáñez de Bilbao, 3-3º Dpto. 1, BILBAO - info@laurendi-zumardi.com
Sestao - Getxo (Algorta y Arizka Mari) - Abadiño - Barakaldo (Rotuerto y centro)

UNA REALIDAD DESMADRADA

1.450

terrazas hay en Bilbao. Pero más de la tercera parte están en el centro de la ciudad: hay 437 en Abando/Indautxu y otras 130 en el Casco Viejo.

Difícil convivencia

Los vecinos de las zonas más saturadas, como Ledesma y la Plaza Nueva, llevan mucho tiempo protestado por la incomodidad que supone la ocupación de la vía pública. El pasado verano, el Ararteko reclamó al Ayuntamiento que hiciese respetar la normativa ante la constatación de que muchos bares ocupaban más espacio del permitido.

3.000

euros es la sanción máxima que pagará cada establecimiento que de manera reiterada incumpla las limitaciones y ocu-

pe más calle de la debida. A partir de ahora, a la hora de dar autorizaciones, no se tendrá en cuenta sólo lo que ocupen las mesas y las sillas, sino también las barras externas que algunos establecimientos han colocado en sus fachadas.

Sin contemplaciones

Con todo, el mayor correctivo que ha diseñado el Ayuntamiento es la retirada de la autorización de la terraza a los establecimientos que insistan en ocupar más calle de la que les corresponde. Hasta ahora, a algunos les salía rentable pagar las multas.

Un nuevo cálculo

Para las nuevas licencias y para la renovación de las existentes (se hace cada año) se aplicará una fórmula que toma en cuenta las dimensiones del local y las características de la calle. No se aplicará con rigidez en las zonas más delicadas porque eso implicaría suprimir buena parte de las terrazas.



Dos caras. Terrazas como las de Ledesma o Unamuno se han convertido en un importante atractivo turístico, pero también alteran la vida de los vecinos. :: FOTOS: PEDRO URRESTI/IGNACIO PÉREZ

y Plaza Nueva. Luego, «existirán periodos de transición hacia la situación final de cada calle». El objetivo es hacer una transición suave para no generar un roto en las cuentas de hosteleros que diseñaron su negocio teniendo en consideración una realidad que va a cambiar.

No hay derecho adquirido

El Ayuntamiento se da un plazo de un año para llevar a cabo la reorganización, ya que ese es el periodo que dura cada licencia. En este sentido, Viñez quiso ser muy claro: lo que hay es una licencia anual, ni un derecho adquirido ni una autorización por tiempo indefinido. Hay que renovarla. Y es ahora cuando todo va a cambiar.

De manera paralela, el Ayuntamiento tomará medidas «en las calles con mayor desequilibrio» para mejorar el tránsito peatonal. ¿Cómo? Manejando el mobiliario urbano, moviendo transformadores de calle, armarios de señalización... Todo eso que molesta al peatón, además de las terrazas.

«Si no se sanciona, todo esto no servirá de nada»

Vecinos. A su juicio, la tolerancia municipal a la hora de hacer cumplir la normativa ha provocado la situación actual: «Se les ha ido de las manos»

:: L. LÓPEZ

BILBAO. Los vecinos están satisfechos porque se les ha escuchado a la hora de diseñar el Plan de Terrazas, pero también andan muy vigilantes sobre cómo se va a aplicar. «Si no hay sanciones, no servirá de nada», avisa Javier Rodríguez, de la asociación vecinal Bihotzean, del Casco Viejo. De hecho, considera que la situación se ha puesto sería porque el Ayuntamien-

to no ha hecho cumplir la ordenanza en su momento: «No ha puesto multas. Hemos oído mucho eso de no entrar como un elefante en una cacharrería», y por ser así de blando «la situación se le ha ido de las manos». Ahora, está por ver cómo se articularán las cosas en las zonas especialmente conflictivas. «Está claro que en sitios como Plaza Nueva o Jardines tiene que haber menos terrazas».

Desde Foro Cívico, colectivo vecinal de Abando/Indautxu, coinciden. «Una cosa son las normas, y otra que se apliquen. Veremos», duda Pablo Estefanía. Con todo, hay optimismo. Y los vecinos de Iparraguirre, temerosos de la peatonalización porque pudiese suponer una marea de terrazas, aspiran un poco más tranquilos.

«No puede haber una reducción generalizada»

Hosteleros. Los empresarios asumen un aumento en los controles, pero lucharán para que no merme su presencia en la calle

:: L. L.

BILBAO. «Todo esto no puede traducirse en una reducción generalizada de terrazas. A eso nos vamos a oponer». Héctor Sánchez, gerente de la asociación de hostelería de Bizkaia, dice lo que tiene que decir. Sin embargo, todo apunta, y así lo adelantó Abaunza, a que la huella en el espacio público va a tener que mermar. «Hay que ver cómo se articula todo esto, buscar equilibrios

entre todos y ser imaginativos». Con esto se refiere a mecanismos que reduzcan la ocupación sin menguar el aforo de las terrazas. ¿Cómo? «Por ejemplo, poner mesas altas, que conlleven menor ocupación de huella y son de mayor rotación. O compartir espacios entre varios locales...». En fin, que va a haber que pensar. Y el Ayuntamiento también tiene su margen, por ejemplo, «ampliando aceras en lugares como Licenciado Poza». Aunque eso supondría reducción de plazas de aparcamiento... Más problemas.

Al final, igual que los vecinos, Sánchez espera a ver cómo se trata la situación, a qué acuerdos se llega en las zonas difíciles. Eso sí, admite un mayor celo de las inspecciones porque «las leyes están para cumplirlas».

BILBAO

MATEMÁTICA DEL VERMÚ

El Ayuntamiento comienza a regular las terrazas

Sabíamos que el Algoritmo, así con mayúscula, es una deidad en buena forma y que ponemos en sus manos, con enorme irresponsabilidad y devoción, algunos asuntos de cierta importancia: nuestra privacidad, el futuro de los modelos comerciales, el mismo orden mundial. Quién iba a pensar, sin embargo, que llegaría el día en el que el Ayuntamiento de Bilbao tiraría de algoritmo para regularnos el aperitivo, es decir, algo realmente fundamental en nuestras vidas.

Una serie de complejos cálculos que atienden a múltiples y minuciosas variables (tamaño del bar, anchura de la acera, tránsito de la calle, afección del transporte público, densidad hostelera en el entorno...) van a determinar con riguroso automatismo los metros cuadrados que deberá tener la terraza de cada bar. Sobre ese cálculo parece organizarse el nuevo plan que presentó ayer el concejal de Espacio Público, Asier Abaunza. Preguntado por si no explotará el pobre algoritmo cuando le metan los datos de Ledesma o la Plaza Nueva, el concejal apeló a la prudencia. Ojalá hubiese añadido que estamos hablando de

bares, y hubiese dado un golpe sobre la mesa, pidiendo un poco de seriedad ante las cosas importantes que nos definen como sociedad.

Dejando a un lado el lío de las zonas de alta concentración hostelera, el Ayuntamiento va a reforzar las inspecciones en toda la ciudad y apercebir a los locales a los que la terraza se les haya ido de las manos. Hay casos de veras fantasiosos: lo que comenzó siendo un pequeño velador se ha convertido en un aeropuerto pequeño. Dos días después de la advertencia municipal, la terraza será clausurada durante un mes si no se ha corregido lo que estaba mal. Esta medida impedirá que haya hosteleros a los que les salga a cuenta saltarse las normas. Es bastante simple y tajante. Todavía funciona mejor que el algoritmo.

Pese a la promesa de rigor y sanciones, Asier Abaunza aclaró que no quieren entrar «como un elefante en una cacharrería». El objetivo final es el equilibrio, que puede sonar sencillo, pero es en realidad la piedra filosofal de cualquier ciudad. Calles llenas de vida y actividad comercial por las que los peatones paseen con gran comodidad y en las que los vecinos son felices, echan unas siestas bárbaras y tienen al buen alcalde siempre en sus oraciones. No hay que echarle a eso algoritmos ni nada.

**PABLO
MARTÍNEZ
ZARRACINA**

